



FRENTE SUR

AÑO I

DOMINGO 26 DE SEPTIEMBRE DE 1937

NUM. 53

públi-
veces a la senaRedacción y Admini-
tración: Llana, 9-Ja

Precio: 15 céntimos

El precio de la victoria: LA UNIDAD

Son muchas las enseñanzas de tipo político que se desprenden del contenido del Comunicado del Buró Político del Comité Central de nuestro Partido y todas ellas, la forma en que pueden tener realidad, quedan supeditadas—ya lo expresa el documento— a una principal: LA UNIDAD ANTIFASCISTA. Sólo a este precio, podremos obtener el deseo y la pretensión justas de lo más sano y mejor de nuestro pueblo: LA VICTORIA.

Consciente de esta verdad y de que hecha la unidad anteriormente, hubiéramos mejorado bastante el por ciento de posibilidades de triunfo, en cuanto al tiempo de obtenerlo, ya que el conseguirlo es dato descontado, si a tal necesidad atemperamos nuestra conducta, nuestro Partido, desde antes del 16 de febrero histórico—en que siguiendo también la consigna cumbre dada por el VII Congreso de la Internacional Comunista, trasladada a España y defendida con tenacidad por él, fué creado el Frente Popular—defendió, sabiendo lo que los trabajadores españoles se jugaban, la necesidad inmediata de unificar orgánicamente en un sólo Partido político, el Partido Socialista y el Partido Comunista y en una sola Central Sindical las tres existentes, llegando a cristalizar sus deseos, en cuanto a este aspecto y en lo que a él correspondía, no sólo con palabras, sino con hechos, fundiendo en las de la U. G. T. las fuerzas sindicales de la Central que controlaba.

Por esto yerran—y nuestro mismo deseo de armonía nos obliga a decir que no conscientemente—los que con motivo del documento a que venimos refiriéndonos hablan, no con toda la fraternidad que deben hacerlo, de la "nueva postura" del Partido Comunista. El Comunicado no descubre ninguna nueva línea. Viene a confirmar, a revalidar, el derrotero que desde hace tiempo sigue el Partido. Es concretamente una llamada al Partido, que son sus militantes, para que, si alguno ha olvidado su deber, y no atiene su comportamiento a las normas dadas por la dirección, modifique su conducta y la atenga a lo que el Partido manda.

Nadie que no quiera mentir puede discutir a nuestro Partido la primacía en expresar que sólo la unidad puede conducirnos a la victoria y en hacer los sacrificios necesarios para que por su parte la unidad no tenga inconvenientes. Pruébalo una vez más el mismo documento que comentamos. Más que nuestro comentario pueden convencer algunos párrafos de su texto: El apartado número cuatro, dice:

«Para poner término con la mayor rapidez a esta situación, el Buró Político del Partido Comunista ha decidido hacer un nuevo esfuerzo para conseguir que se realice y se consolide la unidad de todos los antifascistas honrados y sinceros.

Para llegar a este fin, el Buró Político recuerda, en primer lugar, a todos los afiliados y a todas las Organizaciones del Partido Comunista, a los camaradas que tienen puesto de mando en el Ejército, a los agitadores y periodistas del Partido, que la unidad, el fortalecimiento, la extensión y la solidez del frente Popular Antifascista constituyen el arma política imprescindible de la victoria y por consiguiente deben ser el principal objetivo del Partido Comunista en los actuales momentos. El crecimiento del Partido Comunista de España y su fuerza actual son hechos que amigos y adversarios están obligados a reconocer.

Los comunistas consideramos que la fuerza, la disciplina, la actividad, la homogeneidad de nuestro Partido constituyen una de las garantías más firmes de la victoria sobre el fascismo y del triunfo de la revolución popular. PERO LOS ÉXITOS NO DEBEN HACERNOS PERDER LA CABEZA Y NUESTRO PARTIDO COMETERIA UN GRAVE ERROR SI CREYERA QUE EL SOLO, CON SUS FUERZAS, PUEDE RESOLVER LOS GRAVES PROBLEMAS PLANTEADOS AL PUEBLO ESPAÑOL. LA VICTORIA SOBRE EL FASCISMO DEBE SER Y SERÁ UNA VICTORIA DE TODO EL PUEBLO DE ESPAÑA. TODAS LAS FUERZAS ANTIFASCISTAS TIENEN QUE COLABORAR PARA OBTENERLA. EN LA UNIDAD DE TODAS LAS FUERZAS RESIDE, PRECISAMENTE LA GARANTÍA SUPREMA DE NUESTRO TRIUNFO».

Esto es verdadero deseo de unidad, y una crítica fuerte, como hecha por nuestro Partido, a los que en su seno puedan creer que se basta él para decidir la victoria, y no procuren la aproximación a los demás sectores antifascistas.

Esto es en la teoría y en la práctica una demostración de deseos unificadores. Todo lo contrario de lo que hacen ciertas figuras representativas, aunque sólo nominalmente, de nuestro movimiento obrero,—muy defendidas por la misma prensa que encuentra diferencia entre el ayer reciente y el hoy de nuestro Partido—que en París son unitarios y en Valencia hacen cuanto pueden por escindir a los trabajadores de la U. G. T., conscientes, seguramente, de que ello es—en la medida en que divide a las filas antifascistas—favorecer la causa de la reacción y de los invasores.

Que lean, que lean bien, sin animosidad ni prejuicios anticomunistas, los que, con motivo del Comunicado, critican la conducta de nuestro Partido y la comparan con los hechos del Partido mismo, y observarán que la una es fiel reflejo de los otros.

Así, con este comportamiento, es como se puede lograr la unidad y con ella la victoria.

LA U. G. T. VA A SER SALVADA

Los Vocales del Comité Nacional de la U. G. T., representantes de las Federaciones de Industria expulsadas por "falta de pago", de la gran Central Sindical, en unión de los de las Federaciones que no han sufrido tal sanción, y convocados por aquéllos, se reunieron ayer en Valencia para tratar sobre la grave situación creada en la U. G. T. por la conducta escisionista de su Comisión Ejecutiva.

Esperamos que los resultados prácticos de esta reunión, sean saludables para el movimiento obrero ugetista y por lo tanto para toda la actividad sindical de España, ya que los compañeros reunidos, más ligados a las grandes masas que lo están los de la Comisión Ejecutiva, pondrán coto a los desmanes que tanto en orden a las expulsiones como en otros relacionados con la vida política y social del país, venía cometiendo la referida Comisión Ejecutiva.

Esta conducta de los Vocales del C. N. de la U. G. T. nos hace suponer que nuestra Central Sindical va a ser salvada.

Velaremos por la unidad de la U. G. T. y del pueblo español

Pocos días han pasado desde que la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. tomó la decisión de expulsar de su seno a varias Federaciones Nacionales de Industria, pero han sido los suficientes para que los trabajadores se den cuenta de la importancia del acuerdo, de sus consecuencias, y de que responde a una maniobra de tipo exclusivamente personal, que perjudica extraordinariamente los propios intereses de la U. G. T., de la guerra y a la unidad del proletariado, hoy más precisa que nunca para derrotar al fascismo nacional y extranjero.

Resoluciones de gran importancia, contra los escisionistas, enemigos abiertos de la unidad—no merecen otro calificativo por su obra nefasta y destructora—se están adoptando por los trabajadores de toda la España leal.

Comunistas, Socialistas, Anarquistas, Republicanos, todos los antifascistas en general, se han levantado, y siguen levantándose, contra los que de espaldas a la realidad no piensan ni miden los pasos que dan.

Ultimamente en Jaén, el día 17, se ha celebrado una importantísima reunión, convocada por el Secretariado Provincial de la Unión General de Trabajadores, a la que han asistido representaciones de todas las Federaciones y Sindicatos Provinciales de Industria y de las Casas del Pueblo más importantes de la provincia, para discutir, sólo y exclusivamente, cómo pensaba la clase trabajadora de nuestra provincia con relación a la expulsión de la U. G. T. de las Federaciones Nacionales, que han corrido esta suerte. No se podía esperar otra cosa: por unanimidad se acordó protestar enérgicamente de tal acuerdo y exigir de la Comisión Ejecutiva la inmediata celebración del Comité Nacional. Más de CIENTO CINCUENTA MIL trabajadores estuvieron representados y se pronunciaron por la Unidad, no sólo de la U. G. T., sino de todo el proletariado, reconociendo en la unidad el arma más eficaz para conseguir la victoria.

¿En quién se ha apoyado la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. para cometer tal crimen? Ni en los

combatientes que dan su sangre por nuestra causa, ni en los que trabajan en la retaguardia por la victoria; ello está demostrado en los miles y miles de protestas, artículos en el mismo sentido, cartas, telegramas, etc., etc., contra la Ejecutiva. Si no se ha apoyado en los que defienden la libertad de nuestro pueblo, ¿quiere decirnos la Ejecutiva en quién?

Es una cosa clara para todos que se encuentra en peligro la integridad de la U. G. T., y con ello la unidad de todos los antifascistas, si rápidamente no se sale al paso de tan grave situación interna, con toda valentía y responsabilidad.

En cuanto a la Unión General de Trabajadores se refiere, el remedio está directamente en nuestras manos, en las manos de los Comunistas y Socialistas que militamos en ella, haciendo una campaña de esclarecimiento de lo que significa, en torno a las amplias masas que pertenecen a sus organizaciones. Todo militante de los dos Partidos hermanos tiene la misión de acabar con esta situación: pero de una manera organizada, apretando más

cada día los lazos de unidad que nos unen, llegando a la fusión de los grupos sindicales Socialistas con las fracciones Sindicales Comunistas, en un solo Grupo de Orientación Sindical y con una sola dirección. Esto nos permitirá fácilmente estrangular toda la clase de manejos que se quieran hacer contra la unidad y sostener dentro de la U. G. T. una línea justa y única, que responda, no al capricho de un puñado de hombres, sino a las necesidades de los trabajadores y de la guerra, como también para mejorar las relaciones con otras organizaciones, a través de los Comités de Enlace y asegurar la eficacia y engrandecimiento del Frente Popular, con vistas a que nuestro Gobierno cuente con la ayuda que precisa en la gran tarea que el pueblo español le tiene encomendada cual es la de ganar la guerra, asegurar las conquistas revolucionarias hasta ahora conseguidas y posibilitar otras.

Hoy más alta que nunca la bandera de la Unidad.

JOSE AROCA

Jaén, 23 de Septiembre de 1937.

"Stajanovistas" de la guerra

Comisarios de Compañía

Cuando termine la guerra y se vayan acumulando datos sobre la aportación del Comisariado a la victoria se calará hasta el fondo la ingente labor realizada por el plantel de hombres que le componen y que es renovado constantemente durante la campaña por virtud del enorme porcentaje de bajas que sufre. Se rendirá entonces el homenaje debido a los centenares de comisarios caídos para siempre en la lucha y a los escasos supervivientes que, actuando durante toda la campaña, hayan tenido la suerte de serlo.

No mueve a mi pluma el deseo de buscar un elogio para el Comisariado, sino el de llamar la atención de todos sobre la labor que

realizan los comisarios o delegados de compañía, primer peldaño del abnegado Cuerpo.

El delegado ha de velar por la instrucción primaria del soldado o su cultura, si no necesita de aquella; por su instrucción militar, su cultura física, su educación política-social antifascista; por su vestuario, por sus preocupaciones morales, escuchando las confidencias de sus problemas como un camarada fraternal, como el hermano que tiene en la trinchera. Se ocupa también de las necesidades de las familias de los combatientes, en orden a las reclamaciones que produzcan. Ha de velar, en suma, para que sean satisfechas, en la medida de lo posible, las necesidades morales y materiales del combatiente.

En cuanto a sus relaciones con el mando militar, coopera con él y procura, sobre todo, que la orden rígida y escueta se dulcifique por su mediación. Ha de cumplirse exactamente—eso sí—, pero el delegado explica la razón y alcance de la misma. De esta manera el combatiente la cumple con absoluta disciplina, pero ésta sale de dentro afuera; es la autodisciplina que ha sabido inculcarle el comisario.

Las charlas del delegado sobre temas de higiene, de política—sin proselitismos—, de cultura, educación, etc., son constantes, tanto como su permanencia entre los combatientes, que es continua. En las avanzadillas, en la escuela, en los trabajos de fortificación; siempre adherido a ellos como su cabezalero y guía. Terminada la jornada, no ha acabado su labor. Allí en la noche, robándole horas al

(Continúa en cuarta plana)



Nuestros heridos en la terraza del hospital, distraen sus ratos de ocio leyendo la literatura que les lleva nuestro aparato de Agit.-Prop.

¿Vamos a permitir que en la re-
guardia haya quien pueda vivir
a costa de los demás?

Vicente Uribe

LA U. F. E. H. Y

Se le... de su cargo les imponían.
López Quero que para a informar
sobre "Cooperativas y Colectivida-
des", siendo acogida su presencia
con una gran ovación

Comienza dirigiendo un saludo
a los delegados que asisten a la
Conferencia en representación de
sus respectivas organizaciones y
hablando de la actuación de los
delegados de zona, recogiendo a tal
efecto las palabras pronunciadas
en el transcurso de la Conferencia
por el delegado de Martos, que
decía que es muy bonito aceptar un
cargo para luego no cumplir con
el deber que ese mismo cargo impone.
He de ser sincero al hablar de
este tema—agrega—y, por tanto,
yo, en parte, pues, tengo que dar la
razón al delegado de Martos. En el
Secretariado de Trabajadores de la
Tierra de Jaén, era lamentable que
no teníamos la obligación de decirlo—,
de los doce delegados de zona
que componen los distritos de la
provincia sólo contamos con cuatro.
Añade que no na debido de ser
el Consejo el que salga al paso
de los compañeros cuando éstos
no han sabido o no han podido
cumplir con su deber, sino que han
debido ir esos compañeros al Se-
cretariado a decir: Si yo aceptara
este cargo sería para cumplir con
las obligaciones que lleva a ellas,
pero como otros deberes me imposi-
bilitan de poderlo hacer, yo vengo
a ponerlo a vuestra disposición
y que otros camaradas puedan
desempeñarlo con mayor efica-
cia. Pero esto no ha ocurrido y
el Secretariado sólo cuenta hoy
con cuatro camaradas, a los cuales
incluso, (si me permitis tal fraseo-
logía), les estamos sacando bien
la ptingue. Sólo esos cuatro dele-
gados son los que de una manera
eficaz colaboran con el Secretariado.
Y lo que ocurre cuando uno se
excede o cumple sobradamente con
su deber, ocurre en este caso tam-
bién. Como estos cuatro delegados
cumplen con su deber en las zonas
que les hemos asignado, hemos ve-
nido que reconocer las de aquellos
otros delegados que no lo cumplen
para llevarlas a las zonas de los
que saben cumplirlas. Así ha ocu-
rrido en el caso de Villacarrillo,
en el caso de Martos, en el caso
de Linares y en el caso de Andújar.

Misión de los Delegados de zona.

Explica la necesidad de que todos
los delegados trabajen activamente
en la misión que les fué asignada,
pues para poner un telegrama o
celebrar una conferencia, por ejem-
plo, no hacen falta tales delega-
dos, porque es el Secretariado el
que puede hacerlo. El delegado de
zona tiene una labor permanente
que realizar y yo quisiera que aquí
se levantara un sólo delegado de
zona a decir si el Secretariado de
Trabajadores de la Tierra ha rega-
teado en alguna ocasión algo para
que los delegados de zona pudieran
cumplir con su deber. Yo pregunto
si hay aquí un sólo delegado que
pueda decir que se le han regatea-
do medios para el cumplimiento de
su deber. A los delegados de zona
nunca les han faltado medios para
cumplir con su deber, porque el
Secretariado de Trabajadores de la
Tierra de nuestra provincia ha da-
do y da siempre toda clase de faci-
lidades y proporciona toda clase
de medios para el desempeño de
su labor. Lo que pasa es que no
todos han cumplido con las obli-

De la Conferencia Provincial campesina

Texto del magnífico informe del camarada López Quero

práctico ha de ser amparado por
el Estado. Y el Estado no debe su-
parar una cooperativa de cada cla-
se, según la denominación sindi-
cal que tengan los individuos que
la constituyan. Así, de este modo,
fijando la atención vuestra en que
las cooperativas que nosotros vama-
mos a constituir en la provincia y
su desarrollo en la provincia de
Jaén no puede ser cooperativas en
las cuales vayamos a establecer des-
pués una serie de competencias de
carácter profesional, que nada be-
neficiarían al sistema cooperativo
que tratamos de implantar. Continúa
hablando de esta cuestión y dice
que aquellas organizaciones cons-
tituidas en el 32 y 33, llama-
das sociedades de arrendamientos
colectivos, han creído que ellas ha-
bían de ser una cosa independiente
al dar esta nueva estructura
al sistema cooperativo en nuestra
provincia. Y nosotros,—agrega—,
vamos a sacarlos de ese error. Las
Secciones de arrendamientos co-
lectivos constituidas entonces, tie-
nen que ser la base fundamental
de ingreso y constitución dentro
de las propias cooperativas, pero
no puede ser cosa independiente.
Lo que hay que hacer es conside-
rar a las Sociedades de Arrenda-
mientos colectivos como colectivas
mismas, trayendo a las secciones
de producción agraria dentro de
las cooperativas que va a contro-
lar la Federación de Trabajadores
de la Tierra. El error más grande
ha sido considerar, en muchos ca-
sos, que la sola colectividad cons-
tituía por sí y sin ningún comple-
mento la cooperativa misma.

Yo voy a entrar de lleno—dice a
continuación—en mi informe, en el
cual quiero ser, a la par que sinté-
tico, muy breve, llamando vuestra
atención nuevamente sobre el ca-
rácter de la Conferencia. Hemos ve-
nido a la Conferencia a ratificar
el Congreso de Trabajadores de la
Tierra de Ubeda, que ya trazó la
directriz a seguir, llevando a la
práctica aquellos acuerdos del Con-
greso y aceptando las sugerencias
que la práctica nos vaya brindan-
do. "Cooperativas y Colectivida-
des", reza el enunciado de este in-
forme. Vosotros sabéis cómo a tra-
vés de los primeros tiempos de la
República, en lo que al campo afec-
taba, en la provincia de Jaén se
constituyeron unas organizaciones
finales de las organizaciones de re-
sistencia de los trabajadores de la
tierra, que, por lo general, se de-
nominaban Sección filial de arren-
damientos colectivos. De estas Se-
cciones todavía existen muchas, en
la provincia de Jaén. Existen mu-
chas que, por dar de aquel tiem-
po, creen que pueden seguir con
una independencia o una autoridad
relativa, pero autoridad al fin.

El trabajo de la tierra no puede monopolizarse.

El error es claro. Una sección de
producción agraria sólo es un grupo
colectivo dentro de la cooperativa,
pero no es la cooperativa misma.
Y mucho menos, cuando nosotros
hemos de reconocer que el traba-
jo de la tierra no puede monopo-
lizarse. Otra dirección no puede
tener en sus manos que la direc-
ción agraria propiamente dicha.
En todo caso y no otra cosa puede
ser, constituyen esta Sección de
producción agraria, pero de tipo co-
lectivo dentro de la cooperativa.
Pero nosotros,—agrega—no po-
demos cerrar las puertas de la co-
operativa a aquellos camaradas. Esta
Sección de producción agraria,
ha de tener una sección de carác-
ter colectivo, en la que se agrupen
las Secciones constituidas en cada
pueblo y, además, una sección de
campesinos individualistas, den-
tro de esa otra Sección de produc-
ción agraria. Es la única manera
de que, a través de la práctica, el
individuo vea que dentro de la coo-
perativa sus intereses se definen.
Expone luego como se ha de
proceder para la legalización de
este sistema y dice que esta cues-
tión también nos la dá hecha la
Conferencia Nacional de Trabaja-
dores de la Tierra. Entre colectivi-
dad y cooperativa hay la diferen-
cia de que, mientras la colectivi-
dad es una de las secciones que
componen la cooperativa, lo mis-
mo que la sección de consumo lo
va a ser en la sección de produc-
ción agraria por lo que se refiere
a su aspecto colectivo exclusivamen-
te, la cooperativa abarca los
aspectos que ya han quedado ex-
puestos. Mientras la cooperativa
abarca las diferentes secciones, la
sección de producción agraria, tie-
ne este carácter exclusivamente.

La diversidad de cooperativas de- generaría en competencia.

La diversidad de cooperativas de-
generaría en competencia y acaba-
ría con el sistema que nosotros
creamos. ¿Manera de evitar
esto? No hay otra a mi juicio,
juicio formado a través de haber
estudiado diferentes tratados
en materia de cooperativas publi-
cados en España y en el mundo,
no hay otro sistema que es que la
cooperativa en este caso concreto,
que la cooperativa agraria no cierre
las puertas a la entrada de la
producción y del consumo por el
elemento industrial. Porque si el
sistema no ha de nacer muerto,
el sistema cooperativo ha de tener
un amparo riguroso en los orga-
nismos del Estado. Es decir, que el
sistema cooperativo de nuestro
país, para obtener un resultado

No es posible la colectivización forzosa.

Examina, a continuación, las re-
laciones entre individualistas y co-
lectivistas, exponiendo la necesi-

dad de que los campesinos traba-
jen la tierra en la forma que crean
más conveniente, sin que nin-
guo vaya a la colectividad a la fuer-
za. Porque los no convencidos del
sistema colectivo, sirven sólo pa-
ra sembrar cizaña entre los con-
vencidos y sembrar el desorden.
Estos, a fuerza de toques y rema-
ches, es preciso que lo vayamos ha-
ciendo percibir, no a vosotros, que
la mayoría estais convencidos. Pero
vuestra obligación consiste en
hacer ver claro en nuestros pue-
blos la necesidad de que todos vean
el problema desde el punto de vista
que vosotros mismos lo estáis vien-
do. No se celebra la Conferencia,
ni se celebró el Congreso, para con-
vencer a convencidos. Lo que ha-
ce falta es que os llevéis a vuestros
pueblos respectivos este criterio
que la Federación de Trabajadores
de la Tierra viene sustentando des-
de el comienzo. Vosotros tenéis, p-
es, la obligación de hacerlo ver claro
a los camaradas de los que tenéis
la representación en esta Conferen-
cia. Hace otras consideraciones re-
lacionadas con este problema y di-
ce que a los individualistas se de-
ben atraer hacia el campo de la
colectividad para que se conven-
zan de lo que anteriormente ha
dicho. Pero ¿cómo debemos atraer-
los? No con pistolas, ni peleas. Los
hemos de atraer incluso con el apo-
yo de las propias colectividades. Si
el individuo necesita apuros de la
brazza u otra cosa de vosotros, de-
béis prestarle vuestro apoyo, lo mis-
mo que ellos a vosotros. De ese modo,
convenciendo de tal manera a los in-
dividualistas, nosotros habremos
adelantado mucho más que si se-
guimos enconados en renallas que
a nada conducen y mucho perju-
dican.

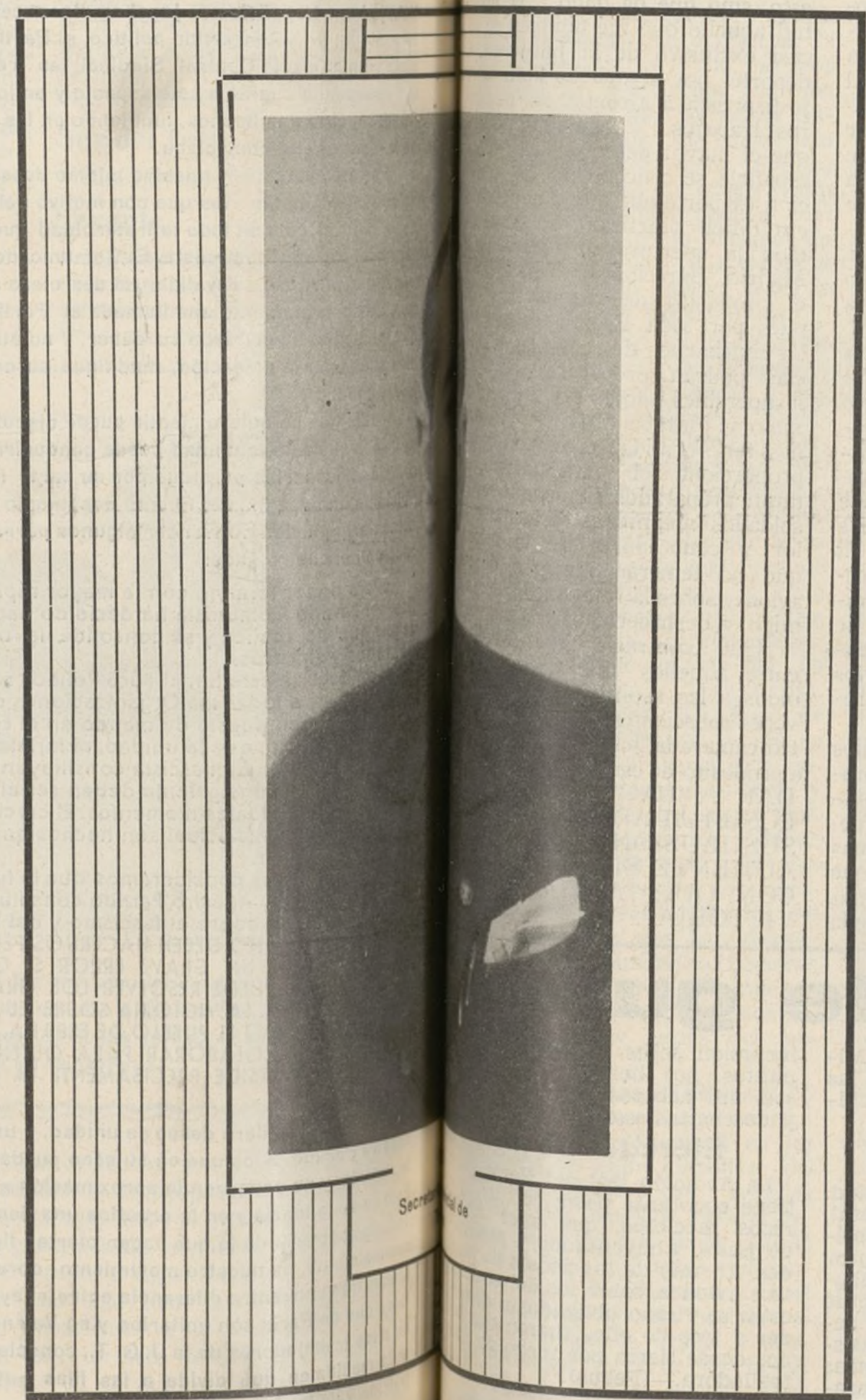
Ha sido y sigue siendo preciso activar la producción.

Pasa a examinar después lo re-
lativo a la organización del traba-
jo. Podéis creer que, por lo que se
refiere a la organización del traba-
jo, ha sido tema de preocupación
fundamental desde el 18 de Julio
de 1936 del Secretariado.
Ha sido en esta organización del
trabajo donde la Federación Es-
pañola de Trabajadores de la Tie-
rra, ha tenido que afrontar actua-
ciones que estaban en pugna con
nuestro propio sentimiento. Agra-
da que ellos han dicho siempre
que las necesidades de la guerra
demandan una producción supera-
da por instantes. Cuando nosotros
decíamos que, tanto para la reco-
gida del aceite como de los cerea-
les en la temporada pasada, que
una de las maneras de atacar a
los remisos y hacer trabajar a los
que observan esta actitud es que
los trabajadores del campo, en es-
tas faenas de la recolección, tan-
to del aceite como de los cereales,
se establezca en lo relativo al traba-
jo el sistema de tarea, entonces
hubo quien dijo que nosotros com-
pre no oprimos a esto Error
fundamentalísimo.

Fidelidad a nuestros principios.

Nosotros no hemos variado
de conducta. La organización
que teníamos trazada desde ha-
ce mucho tiempo, no la hemos
rectificado. Pero yo os digo a vo-
sotros: igual que en el régimen bur-
gués, antes del 36, nosotros tení-
amos que defender que en el campo
no se trabajara a destajo, igual
que antes de esa fecha predicá-
mos la paz de un modo que la me-
jor contestación ha sido la que. ra.
Y cuando nosotros hablábamos de
la paz, no éramos otros diferentes
a los que somos hoy haciendo la
guerra. Nosotros estamos en la gue-
rra defendiendo lo que a España

pertenece. Utilizamos en nuestra
defensa la munición y eso pugna
con nuestro sentimiento íntimo pe-
ro no nos podemos entretener en
lanzar nubes de humo inocentes.
El enemigo lanza balas y tenemos
que corresponderle en la misma
forma. Pues lo mismo ocurre en la
organización del trabajo. Si co-
sotros decíamos antes que había
que ir contra el trabajo a tarea,
es porque la cosa estaba bien clara.
Es que a los trabajadores el instru-
mento del trabajo no les corría la
cuenta, porque estaban en manos
del señorito y lo que los trabajadores
producían en demasía no les co-
rrespondía tampoco, porque iba
al señorito. Pero el problema actual
ha cambiado, pues hay que tener
en cuenta que las tierras no co-
rresponden ya en su inmensa mayo-
ría al gran capitalismo. Es decir
que la diferencia entre lo que el
señorito pagaba y el producto que



daba el trabajo no va a manos del
señorito, sino que queda
en manos de la clase trabajadora.
Luego si este sistema, impuesto
por las circunstancias, no benefi-
cia a nadie más que a nosotros mis-
mos, no hemos cambiado de conduc-
ta y por eso yo reitero en la Con-
ferencia una necesidad que vosotros
avalaréis o rectificaréis.

Las circunstancias imponen sa- crificios.

Tenemos la obligación en la provin-
cia de Jaén de seguir con el sistema
de tarea y destajo. Esos sistemas hay
que llevarlos a rajatabla a las or-
ganizaciones nuestras. Hace otras
consideraciones sobre esta cues-
tión y se refiere a la actuación de

más que las organizaciones campe-
sinas. Y esa responsabilidad no la
queremos nosotros.

Desconocimientos ¿Irresponsa- bilidad?

Explica lo acaecido en Mar-
tos, diciendo que en este pue-
blo se había planteado el pro-
blema de la frontera sindical,
resuelto de manera graciosa, pues
el albañil, cuando llegó la hora de
la moturación del aceite dijo que
si la tierra era para el que la tra-
bajaba, las fábricas de aceite de-
bían ser para ellos. Predominó es-
te criterio y ya véis el resultado.
Vamos a sacar aceite que, en vez de
venderlo a veinte o veinticinco pe-
setas, lo vamos a tener que regalar.
¿Esa es la solución de un problema
revolucionario? No. Nuestra revo-
lución es otra cosa y bastante dis-
tinta. Si fuera eso, tendríamos; que

audaces, como en la vida triun-
fa el más audaz, tuvieron que triun-
far en su criterio. Pero, como no
había inteligencia, el fracaso tuvo
que venir. Y prueba esto que desde
hace algún tiempo, en Ubeda se lle-
gó a una separación de la organi-
zación de campesinos de la C. N. T.
y de la organización campesina
nuestra en ese pueblo. Desde en-
tonces, nuestra organización atrae
nuevos elementos, porque han vi-
sto que nosotros en la práctica he-
mos resuelto el problema y esta-
mos en posesión de la verdad.

Sobre la dignidad profesional.

A continuación dice que, para él,
significa un bochorno que venga un
camarada de distinta profesión
que la nuestra a decirnos cuales
son los defectos de los campesinos.
Yo he pasado, no hace muchos días,
hace una sola semana, por el tran-
se amargo de que ferroviarios de
la U. G. T. han llegado a decirme:
o los campesinos de Ubeda reco-
gen el trigo que tienen en el térmi-
no municipal o los ferroviarios vamos
por el trigo. Muy cerca de Ubeda
de Santo Cristo o Quesada existe
también la finca de Santo Domingo.
No creo que vosotros hayáis vi-
sto en vuestro pueblo las gavillas
de trigo todavía sin baceñar y to-
davía sobre el rastrojo. Eso ocurre
en Santo Domingo. Por lo tanto, si
en Ubeda reconocen el fracaso del
otro sistema, vayamos a la recti-
ficación inmediata. No se puede
aceptar el sistema que anteriormen-
te se aceptó. Nosotros impusimos
a nuestros compañeros este dilema:
o aceptar el sistema de trabajo es-
tablecido por la Federación de Tra-
bajadores de la Tierra, para que nos
otros seamos responsables del fra-
caso o del triunfo, o vosotros no
podéis arrostrar el lema de los tra-
bajadores de la tierra con un fra-
caso tan rotundo como el que se es-
pera en Ubeda, ante lo cual nos-
otros os damos de baja en la Fe-
deración de Trabajadores de la Tie-
rra. Y aquellos compañeros acep-
taron lo que tenían que aceptar.
Aceptaron el sistema de trabajo
que la Federación de Trabajado-
res de la Tierra tenía implanta-
do.

Incapacidad y mala adminis- tración.

En Ubeda se dá la célebre pa-
radoja de que, mientras que el se-
ñorito acaba para pagar a los tra-
bajadores y vivir muy ricamente,
en Ubeda, habiéndonos encontra-
do una cosecha en pie de cereales
y otra casi terminada de aceite, en
Ubeda, repito, al liquidar el Comi-
té de Defensa de la Agricultura,
tengo la seguridad de que se ha-
ce la liquidación con una pérdida pa-
ra la clase trabajadora de dos mil-
lones de pesetas.

Los refugiados y la tierra.

Otro caso, tratado a la li-
gera, es el caso de Villanueva
de la Reina. En Villanueva
de aquel pueblo, cuando hemos ido
nosotros a la Reforma Agraria a
decir que no es tolerable que, mien-
tras infinidad de refugiados se pa-
sean por las calles con las manos
metidas en los bolsillos, no es tole-
rable que en Villanueva no se ha-
gan las labores. Y entonces vienen
los camaradas de Villanueva de la
Reina a protestar de que se les dá
tierra a esos otros compañeros.
¿Qué quieren los camaradas de Vi-
llanueva? Un perjuicio en lugar de
un beneficio. Agrega que no es cie-
rto que a los refugiados se les asente
con preferencia a los naturales de
Villanueva de la Reina, porque es-
te pueblo tiene capacidad de tér-
mino municipal para asentar a los
trabajadores de ese pueblo y, ade-

más otros tantos de otros lugares.
En Carhelejo podrá ser eso, pero
no en Villanueva de la Reina. Esto
es lo que reclama de Villanueva la
Federación de Trabajadores de la
Tierra. El problema campesino en
algunos pueblos no se ha resuelto.
Es nuestra organización la que tie-
ne que hacerlo. Por eso, cuando
se trata, como en Villanueva de la
Reina, de llevar a la práctica al-
guna rectificación, estos camaradas
reclaman en tono imprecidente de
quien sabe que no les va a faltar.
Miraros—dice—en el reverso de la
medalla; situaros, siquiera por un
instante, en la calidad del refugia-
do. Continúa hablando de esta cues-
tión y dice que, en muchos casos,
los refugiados tienen que estar en
condiciones inferiores a los natu-
rales del pueblo. Esto no es huma-
no. El campesino de la provincia
de Córdoba es tan campesino como
nosotros. El de la provincia de Gra-
nada es tan campesino como el de
la provincia de Jaén. No puede ser,
por tanto, preferir al campesino de
Jaén. De una manera general, de-
cimos a todos los campesinos de
la provincia que el pan lo deben
compartir con cariño con los refu-
giados de otros pueblos.

Planes y presupuestos.

A continuación, pasa a examinar
el punto relativo a planes y presu-
puestos, señalando que éste es el
problema más árido del informe.
Exactamente igual que estos erro-
res que hemos expuesto y estudia-
do aquí, la Conferencia Provincial
del Secretariado de la Tierra tie-
ne también la obligación de reali-
zar aquello que lo merece. Nos-
otros, a través de unas Conferencias
comarcales, precursoras de ésta que
celebramos aquí, hemos podido ver
claro cómo algunas organizaciones
de la provincia se desarrollaban de
una manera admirable. En este
apartado del informe que trata de
planes y presupuestos, nosotros te-
nemos el caso típico de Mengibar.
Mengibar ha sabido recoger en es-
te aspecto con tal visión la solu-
ción del problema, que en Mengi-
bar no procede cada cual como
quiere. En el aspecto sencillo, pe-
ro claro, de nuestro problema, se
ha constituido una Comisión res-
ponsable de los planes de la Agri-
cultura dentro del pueblo, para que
esas arbitrariedades de los que pre-
tendan sembrar lo que les dá la
gana, no se vuelvan a repetir. En
Mengibar es necesario sembrar
tanto o cuanto de trigo, de cebada
o de garbanzos. Es decir, empieza
en un orden local la planificación
de la economía agraria. ¿Qué dice
Mengibar con haber hecho eso?
Que lo que ha hecho Mengibar
tiene la obligación de hacerlo
otras organizaciones. Eso nos dice
Mengibar y eso vosotros tenéis la
obligación de hacerlo. Recomendó
el estudio de cuanto en los impre-
sos editados al efecto se dice, res-
pecto a la cuestión objeto de este
informe, pues en ellos queda de-
mostrado de una manera teór-
ica todo lo que hace referencia a es-
tos sistemas y organizaciones. Ha-
bla de los presupuestos y dice que
para un labrador es una cosa bien

sencilla hacer un presupuesto del
costo de unas labores, con lo que
se conseguirá un resultado muy
práctico.

En Linares limpiar una era cuesta 60.000 pesetas.

¿Por qué hay necesidad de
hacer este presupuesto? Los de-
legados—dice—podrán hablar por
mí. Porque en Linares limpiar una
era cuesta sesenta mil pesetas. Y
yo os digo, compañeros, que por
este camino no se va a ningún lado.
El presupuesto es indispensable y
hacerlo es cosa bien sencilla: bas-
ta hacer la valoración de los gas-
tos que puede tener una labor. El
presupuesto, es indispensable. Ya
lo dicen esas instrucciones a que
antes se refería. Nosotros tenemos
la obligación de saber que todo lo
que es beneficioso hay que apli-
carlo y emplearlo a rajatabla.
Nosotros, por la violencia, no que-
remos tener a nadie en la organi-
zación, pero no queremos que nin-
guo arrastre a esas colectividades a
quien no es capaz de ser responsa-
ble.

Contabilidad y administración.
Si nosotros le decimos al campesino
que la colectividad es mejor que
trabajar parcelariamente, el incon-
veniente no dirá: "¿Por qué es me-
jor? El resultado no se ha visto por
ninguna parte". El resultado tie-
ne que ser una cosa real. La admini-
stración ha de ser una obra seve-
ra e inteligente. En el Congreso
Nacional ya se planteó este proble-
ma. En otras Conferencias se ha
recogido la ponencia aprobada por
el Congreso Nacional. Por lo tanto,
como esta ponencia se encuentra
difundida por nuestra provincia
nos resultará verdaderamente sin-
cillo explicar a los compañeros cuá-
les son las iniciativas que se han de
llevar a la práctica para un buen
resultado. En la Conferencia Nacio-
nal, decíamos: "Cuando nos hace
falta un par de botas no vamos a
la farmacia, sino a la zapatería".
Pues lo mismo debemos decir en
lo que se refiere a la adminis-
tración y contabilidad. Pero esto plan-
tea un problema que, en primer lu-
gar, es la escasez de elementos ue-
parados para llevar a feliz térmi-
no la labor de la administración
y la contabilidad. Algunos de vo-
sotros ya habéis visto en la práctica
que cuando se tiene a un camara-
da en un cargo de esa responsa-
bilidad, aunque se le conceda con
el carácter exclusivo de empleado
al servicio de la colectividad, en
muchas ocasiones se convierte en
asesor de la colectividad, porque
los camaradas que no entienden
el asunto acuden a él. Cuando se
está perfectamente penetrado la
solución es el asesoramiento de
las cooperativas y colectividades,
hemos de utilizar a individuos ex-
tamente preparados para ello, sin
perjuicio de que los campesinos
lleven la contabilidad y admini-
stración de las colectividades y coo-
perativas dentro de la zona, más
o menos extensa, que se les haya
asignado.

qué tipo se han opuesto a ello. Lo
que ocurre es que en la provincia
de Jaén siguen muchos comercian-
tes y aceteros haciendo negocios
locos con el aceite de oliva. Señala
la conveniencia de que los campe-
sinos exploten esto por su propia
cuenta. Que el Estado vaya a opo-
nendo ya su aparato de expropiación
para lo necesario.

Hacia la preparación de elemen- tos técnicos.

Somete también a la apro-
bación de la Conferencia la si-
guiente iniciativa: Si hemos de
utilizar elementos técnicos en ma-
teria de contabilidad, es porque re-

conocemos que los campesinos no
están preparados para hacerlo de
un modo eficaz. ¿De qué modo re-
solverlo? La Federación de Traba-
jadores de la Tierra dispone de me-
dios para, con organismos profesio-
nales como es, por ejemplo, la
Federación de Banca y la Federa-
ción Provincial de Empleados de
Oficinas y elementos de carácter
oficial en materia de Contabilidad,
tanto de la Delegación de Hacienda
como del Instituto de Reforma
Agraria, una Escuela permanente
en Jaén u otro lugar de la provin-
cia, donde vayan los compañeros
seleccionados de antemano por las
organizaciones a asistir a unos Cur-
sillos que se abran al efecto, para
tener una preparación necesaria.
que dé luego resultado en los pue-
blos. De ese modo, en pocos días,
dispondremos de un puntal de hom-
bres capaces para esa labor. Exhor-
ta a todos a cumplir con su deber
y dice que quien en esta ocasión
no lo cumpla no está con la España
republicana.

La venta de los productos.

Examina luego el punto de su
informe relativo a los puestos de
venta y dice que los apremios de
tiempo le obligan a resumir. Nos-
otros brindamos a todas las coopera-
tivas la idea de que, entrando en
relación con los camaradas del co-
mercio y dependencia comercial
que tienen controlados e incauta-
dos los comercios por los diferentes
pueblos, se llegue a una inteligencia
con ellos, para que la Sección de
distribución y consumo dentro de
las cooperativas dispongan en los
pueblos de puestos de venta, se-
gún la capacidad o extensión del
pueblo de que se trate. Cree que lo
mejor es llegar a esa inteligencia.

Recuerda los primeros tiempos
del movimiento, cuando la Federa-
ción de Trabajadores de la Tie-
rra dijo al Instituto de Reforma Agraria
que estaban dispuestos a que
todos los aceites de la provincia de
Jaén fuesen retirados por el Insti-
tuto. Teníamos la seguridad—añade—
de que un Estado como el ac-
tual no podía dedicarse a comer-
ciar con los intereses de la gran
masa campesina. Por eso ofrecia-
mos el aceite al Instituto de Re-
forma Agraria. Razones de no sé
qué tipo se han opuesto a ello. Lo
que ocurre es que en la provincia
de Jaén siguen muchos comercian-
tes y aceteros haciendo negocios
locos con el aceite de oliva. Señala
la conveniencia de que los campe-
sinos exploten esto por su propia
cuenta. Que el Estado vaya a opo-
nendo ya su aparato de expropiación
para lo necesario.

El monopolio de la exportación, en manos del Estado.

Nosotros aspiramos al mono-
polio de la exportación de
los productos por parte del
Estado. Que el Estado vaya
montando ese aparato del que
sea, pero que desaparezcan en-
tre el productor y el consumidor
los que siempre se llevan la mejor
parte.

Termina exponiendo su deseo de
que todos los campesinos se den
cuenta de cual es la responsabi-
lidad que les cabe en estos momentos
y los asistentes a la Conferencia
le tributan una gran ovación; du-
ran los aplausos largo rato.

No es posible que en esta lucha cruenta, que exige tantos sacrificios, haya todavía muchos indiferentes o emboscados que no sientan la guerra.—JOSE DIAZ



Es necesario depurar la retaguardia y aplicar el principio de que todo el mundo tiene que realizar un trabajo útil y provechoso para ganar la guerra.—JOSE DIAZ

EL COMUNICADO DEL BURO POLITICO

A los camaradas alumnos de la Escuela de Cuadros del Comité Provincial de Jaén

Salud: Teniendo a la vista el documento de nuestro Buró Político, y deseando ayudarlos al par que la dirección del Partido en esa, os mando este pequeño trabajo para que lo discutáis si así lo estima ello conveniente.

Sin hacer una exposición amplia sobre el contenido de este gran documento de nuestro Buró Político, solo me voy a ceñir a la parte más concreta. La justeza del mismo, el examen general de la situación y las tareas que marca al Partido y a las amplias masas, debe ser para nosotros la piedra de toque, para con arreglo al lugar que ocupamos de trabajo, apliquemos los métodos adecuados para conseguir lo más rápidamente posible el cumplimiento de esta línea de trabajo que marca nuestro Buró Político.

Es a través de un trabajo activo en el Frente Popular, es a través de un examen minucioso de los problemas de producción en la retaguardia y de ayuda al frente, es a través de las buenas relaciones con las demás organizaciones del Frente Popular y en la aplicación de un trabajo diario, donde podemos hacer que la producción se incremente a un grado superior, así como la buena marcha de los frentes, será superada, haciendo un trabajo de conjunto con los demás antifascistas, poniendo en práctica aquellas medidas adecuadas y justas para que haya buenos mandos, ayudados por todo nuestro ejército popular al par que se hace la depuración de aquellos elementos inactivos y enemigos de la República.

En nuestra provincia podemos y debemos ser el ejemplo de las demás provincias de la España leal

Las condiciones para que esto sea así, las tenemos a la vista, a través de la labor diaria con los camaradas socialistas.

No podemos olvidar nuestros progresos ni tampoco hemos de confiarnos por el resultado de los mismos. La unidad de acción con el P. S. a través del programa aprobado por el Comité Nacional de Enlace del P. S. y P. C. debe de ser nuestra tarea continua para conseguir la unidad de los dos partidos marxistas lo antes posible, donde nuestra fisonomía, y táctica marxista leninista sea recogida por los elementos que aún no comprenden en qué etapa revolucionaria vivimos en a donde vamos y por qué luchamos.

Hay incomprendiones y parte de sectarismo que hay que corregir, en nuestros militantes y sin miedo a la unidad, mantener las buenas relaciones, hacer la labor de conjunto, para que con el Partido Unico, podamos fortalecer el Frente Popular, arma única del antifascismo, para ganar la guerra y la revolución.

En nuestra tarea de ligarnos a las masas, con gran justeza nuestro Buró Político quiere que las relaciones con los camaradas de la C. N. T. sean cada día más cordiales y hagamos una labor conjunta contra el fascismo invasor internacional. En esta tarea, no podemos olvidar la situación de la C. N. T., su trayectoria en el Gobierno y la cantidad de enemigos de la unidad y de nuestro partido, que quieren utilizar esta Central sindical como caballo de batalla contra nuestro Partido.

Sin olvidar los trabajos enumerados en el documento del Buró Político, sin abandonar unos trabajos por prestar más atención a otros, nosotros hemos de coger como base para nuestro trabajo con los camaradas de la C. N. T. el acuerdo de la U. G. T. y C. N. T., haciendo toda la ampliación posible de aquellos problemas más candentes de la producción y de la guerra para poder llevar bajo una sola voluntad, bajo una sola dirección y un solo objetivo esta gran fuerza para ganar la guerra.

Que saldrán voces discordantes. Que dirán una serie de sandeces contra el Partido, los enemigos de

la unidad; eso es natural que suceda, cuando todos los enemigos del partido disfrazados de múltiples colores, solo ansían y trabajan por el Bloque Anticomunista para servir a la contrarrevolución.

En la medida que la unidad de acción se refuerce, en la medida que el Frente Popular Antifascista se fortalezca, aislaremos a los enemigos de la unidad y los frutos saldrán a la vista del partido y ante las amplias masas.

Sin olvidar el problema industrial de Linares, La Carolina y Jaén (capital), nuestra atención al problema agrario como base fuerte de nuestro trabajo ha de ir tendente a conseguir una superación al buen trabajo realizado. En la U. G. T., en Trabajadores de la Tierra, nuestra labor ha de abordarse hasta enseñar nuestra política sindical, en el perfeccionamiento de los cuadros, de los Sindicatos, y a tra-

vés de estos llevar el cumplimiento total de la política agraria que marca el Ministro de Agricultura.

Estas son las líneas generales que cogidas como base de nuestro trabajo, hemos de aplicarlas en cada pueblo, en cada aldea, para conseguir con la unidad en el Frente Popular, con la unidad de acción con el Partido Socialista, con la realización de un trabajo concreto con la C. N. T. y los Anarquistas, conseguiremos los frutos del trabajo tan deseado por y para ganar la guerra.

¡Camaradas alumnos! Perfeccionar vuestros conocimientos con el estudio, para empezar a trabajar mejor por el cumplimiento total de las tareas que marca nuestro Buró Político.

Abrazos para todos de vuestro camarada, J. LUPIANEZ.

Valencia, 19-9-37.



Estos tanques y otras magníficas armas de combate van poniendo a nuestro Ejército en condiciones de librar batallas decisivas.

"Stajanovistas" de la guerra COMISARIOS DE COMPAÑIA

(Procede de la primera plana) sueño, a la luz de una vela y en una silla por mesa las más de las veces, ha de ordenar las notas e inventarios de sus múltiples actividades para rendir al superior un parte complejo y detallado.

Esta es la labor del delegado, pero hay que añadirle la misión más importante. Cuando surge el ataque ha de cumplir la consigna que ya se ha hecho carne y espíritu del Comisariado: "El primero en avanzar; el último en retroceder". Sale el primero, erguido y altanero, desafiando a la muerte, sosteniendo y elevando, con su ejemplo, la moral combativa de la tropa, que le sigue. Las más de las veces cumple a medias la consigna. Avanza el primero, pero no retrocede el último, porque... ha caído para siempre.

En la última ofensiva de nuestro batallón, el 7 de Julio pasado, se ha dado el caso de salir de la trinchera tres compañías, y al frente de ellas sus tres delegados, campesinos extremeños—Iglesias, Rubio y Recio—; cumplieron la consigna saliendo los primeros, pero ninguno de los tres pudo regresar el último. Se quedaron allá, a diez metros de los parapetos enemigos, a la vista del fascismo internacional, como muestra gloriosa y perenne de lo que es capaz el pueblo español en defensa de sus libertades. Y esta anécdota, ignorada y anónima, se repite cada día por estos modestos miembros del Comisariado, mientras se prodigan "bombos" y fotos en la prensa de baraja de rutilantes héroes, tan repetidos como los galanes del cinema.

En el gran país soviético se rodea al Comisariado de los máximos prestigios. Así pude comprobarlo en mi viaje reciente a la U. R. S. S. ¿Ocurre igual entre nosotros? Por lo que respecta a los delegados, no. Cobran 300 pesetas mensuales.

Hay que comprender, no obstante, que estos valientes y abnegados muchachos, lo más escogido de la juventud combatiente, tienen

familia a quien ayudar y necesidades parejas a las de un oficial, aparte de que su magna labor, de tasarla, sería difícil de justipreciar.

El reconocimiento a los delegados de su asimilación a capitán en categoría y en sueldo produciría un aumento mensual en los haberes de aquél de 780 pesetas; en junto se aumentaría el presupuesto en 3.120.000 pesetas al mes, lo que hace un aumento global al año de pesetas 37.440.000, cifra minúscula si se compara con las cuantiosas del presupuesto de Guerra e incluso las de nómina de la oficialidad del Ejército.

Yo, dentro de mi modestia, me permito rogar al comisario general solicite del Gobierno la justa resolución de este problema. Es preciso que a estos verdaderos stajanovistas de la campaña se les haga público y oficial reconocimiento de su abnegada labor mediante la concesión de la jerarquía que les corresponda y la retribución adecuada, porque son muchos sacrificios y mucha eficacia la que tiene acreditada en la cuenta de la guerra estos héroes anónimos, honra del Comisariado del Ejército popular español, de corta historia, pero enjundiosa.

VICTORIO CASADO

A NUESTROS LECTORES

La necesidad de publicar el informe magnífico del camarada López Quero en la Conferencia Provincial de Trabajadores de la Tierra, nos impide hoy por motivo de espacio, dar publicidad a originales e información que tenemos en cartera. Hacemos esta aclaración para que colaboradores y lectores de FRENTE SUR no se exañen de ciertas faltas de trabajos e información que observarán hoy en nuestro periódico.

La reforma de la enseñanza y la F. U. E.

Ante nosotros la realidad de los decretos de Instrucción Pública, por los que las puertas de la cultura y el deporte quedan abiertas a todos, nos recordamos de aquella fecha no lejana en que la Federación Universitaria Escolar reclamaba las reivindicaciones inmediatas que ella misma se trazó en su Congreso extraordinario para la Reforma de la Enseñanza.

Aquel se nos presentaba como el primer caso de verdadera vitalidad escolar. Los alumnos habían empezado a dejar de ser meros espectadores en la obra de la Universidad y se anunciaban como factores decisivos en la misma.

Las resoluciones de aquel Congreso, contenían la reforma de la Enseñanza a que aspiraba lo más consciente del estudiante español, al par que no se trataba solo de una exigencia a los gobernantes, sino que llevaba consigo un ofrecimiento de colaboración leal.

Pero a pesar de la liberalidad que entonces recubría a aquellos, la realidad fué el no atender la llamada de los estudiantes aunque pretendiesen disimularlo, concediendo algunas de las peticiones, tales como: Bachillerato único, Reforma del Magisterio, Representación Escolar en los Claustros de profesores, etc.

La raíz del problema no fué tocada, ya que donde estaba la verdadera reforma de la Enseñanza propuesta, era en el deseo general de que los centros docentes del Estado, la Universidad dejasen de ser fábricas de títulos al servicio de los que los perseguían sin más fin que usarlos como distinción y se convirtiesen en el lugar de formación de hombres verdaderamente expertos en la Ciencia, que tuviesen por mira en su carrera, el ponerla a disposición de toda la humanidad.

La F. U. E. y con ella lo más sano del país, pedía que las puertas de la Universidad no fuesen solo para dar paso a los retoños del capitalismo, sino que estuviesen dispuestas a abrazar en su seno a todos aquellos que viniendo de donde viniesen, reunieran las facultades más preciadas para el estudio. El paso a la Ciencia no podía ser cerrado por una selección de capitales, sino por una demostración de inteligencia. Y es esto precisamente lo que entonces no vieron los que formaban en los Gobiernos republicanos.

La F. U. E. era mirada por ellos como un arma de huelgas y alborotos, se la hacía responsable de constantes suspensiones de clases, pero no se tenía en cuenta que jamás se llenaron sus aspiraciones y que en la Universidad, estaba lo más selecto de los enemigos de aquella

República y que era contra éstos precisamente contra los que luchaba la organización.

Y fué necesario, que el suelo de España se cubriese de sangre, que muchos de aquellos escolares fuesen muertos, que viniese al Ministerio un comunista, Jesús Hernández, para que de un solo golpe, aquello que era casi imposible a los demás, se solucionase y con ello quedara satisfecho aquel deseo noble y justo de este sector tan importante de la juventud.

Gracias a los Decretos de Instrucción Pública, la juventud inteligente y estudiosa obrera y campesina, tiene su paso libre a las más altas capas del saber. Ya el más humilde de los campesinos, puede pensar que sus hijos podrán ser médicos, ingenieros, aviadores, técnicos en general, al igual que los obreros de la industria. Y esto, lo tienen garantizado con la creación de Institutos para Obreros, la apertura de Universidades y Escuelas Superiores para todos los jóvenes capacitados, con el reciente Decreto de creación de becas, que no sólo harán posible que todos puedan desarrollar su inteligencia, sino que les aseguran una vida digna.

Y el Ministerio de Instrucción Pública no se ha conformado con esto, sino que ha dado a la juventud aquello que fué también de uso casi exclusivo de la burguesía, el deporte, por el que se hará fuerte y dispuesta a afrontar los más duros trabajos. Y teniendo presente que el mayor deseo de la juventud española se concentraba en la aviación (deporte que aún a aquellos les era difícil practicar), se ha decretado la apertura de Aeroclub en Madrid, Barcelona y Valencia, con el propósito de extenderlos después por toda España y en éstos, los muchachos de todas las tendencias podrán prepararse para ser insuperables pilotos del futuro, próximo y junto a disfrutar sensaciones tan formidables como las que proporciona el paracaidismo, estarán preparados siempre a ser los soldados magníficos llenos de valor y conocedores de la técnica, que no temerán lanzarse de sus aviones sobre la retaguardia del enemigo y deshacerla para siempre.

¡Qué contraste tan grandioso, entre aquellos que cerraban sus ojos a las aspiraciones de los jóvenes conscientes españoles, y nuestro camarada Jesús Hernández que a propósito de esto dice: HAY QUE DAR A LA JUVENTUD LA POSIBILIDAD DE REALIZAR SUS ILUSIONES. PARA QUE AUMENTE EL ENTUSIASMO CON QUE LUCHA POR LA VICTORIA".

Parte de guerra

Valencia, 26 (3 m.).—En el Ministerio de Defensa Nacional, a las doce de la noche, ha sido facilitado el siguiente parte:

Ejército de tierra

CENTRO Y SUR: Sin novedad. **NORTE:** En el sector oriental, continuó la presión de los rebeldes, que después de once ataques, consiguieron ocupar el monte Benzuza. La Aviación facciosa efectuó cuatro bombardeos y sus cazas actuaron intensamente sobre nuestras líneas. El fuego de nuestras ametralladoras abatió tres aparatos facciosos.

SUR DEL TAJO: Las baterías republicanas canonearon con gran precisión los dos únicos edificios que quedaban en pie de la fábrica de Armas de Toledo, provocando el incendio de ellos por las explosiones, y destruyéndolos.

Se han presentado en nuestras filas cuatro evadidos del campo faccioso.

LEVANTE: En un reconocimiento efectuado por nuestras fuerzas sobre Corrobatán (Teruel), se llegó a este pueblo, sin encontrar enemigos.

Se han acogido a nuestras filas, procedentes de las enemigas, cuatro soldados.

ESTE: En el Alto Aragón, las tropas republicanas que operan por el sector del río Daza han conseguido su avance, ocupando Casa Centenero, Horna del Gállego, Haro, Mirador del Aguero, Brioz y Ermita de Santa Agueda, posiciones situadas en la orilla derecha del Gállego. Se han hecho muchos prisioneros y prosigue el avance. En el sector de Biesca, hemos ocupado Betes y la Casa Forestal. En

Ejército del aire

La Aviación leal del Norte mantiene constante pelea con los aparatos facciosos, que ayer fueron de nuevo ahuyentados y perseguidos. En uno de los acosos de nuestros aviones, sobre los del enemigo, estos se vieron obligados a descender y tres de ellos, fueron derribados desde tierra por fuego de ametralladora.—(Febus).

Unión General de Trabajadores Secretariado Provincial de Jaén

A todas sus Organizaciones y militantes
Ponemos en vuestro conocimiento que la "Gaceta de la República" del 9 del presente mes, publica un Decreto del Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad disponiendo que quienes podrán disfrutar becas de Estudio o subsidios para cursar en los centros de Enseñanza fijados en dicho Decreto.

Dada la importancia de esta disposición, que facilita el acceso de todas las clases sociales a los estudios, recomendamos a todos nuestros organizados y militantes, lo difundan para que se acoja a él todo el que entienda el beneficio y se encuentre en condiciones de acogerse a dicha disposición.

Por el Secretariado Provincial de la U. G. T.—El Secretario de Propaganda y Prensa, José Arce.